

Quinto Informe de Gobierno

Diputado Baltazar Gaona García; Presidente de la Mesa Directiva;
Diputadas y diputados;
Pueblo de Michoacán:

Comparezco ante este Congreso para cumplir con la obligación soberana establecida en los artículos 33 y 60 de nuestra Constitución, para informar sobre el estado que guarda la administración pública estatal. Pero comparezco, sobre todo, para rendir cuentas ante quien da sentido al poder público: el pueblo. Porque gobernar no es administrar una oficina; gobernar es decidir para quién se utilizan los recursos, qué derechos se vuelven realidad, qué territorios dejan de estar abandonados y **qué intereses dejan de gobernar a través del gobierno.**

Michoacán no es una página aislada de la historia de México. Es una de sus fuerzas originarias. De esta tierra vienen Morelos, Gertrudis Bocanegra, Ocampo, Múgica y Lázaro Cárdenas; hombres y mujeres que entendieron que **la soberanía no se declama: se ejerce; que la libertad no se hereda: se conquista; y que la justicia exige equilibrar el destino de la riqueza y del poder.**

Morelos escribió en los Sentimientos de la Nación que la soberanía dimana del pueblo. Ese principio no pertenece únicamente a la historia. Es una exigencia del presente.

Significa que el estado debe dejar de ser un mecanismo que reproduce privilegios para convertirse en una fuerza capaz de distribuir capacidades, abrir caminos, garantizar derechos y devolver a las mayorías aquello que durante demasiado tiempo les fue negado.

Quiero decir con toda claridad y con toda responsabilidad histórica: Cinco años nos bastaron para rescatar un estado que estaba en ruinas, para recuperar un gobierno que había perdido su sentido, para sanear unas finanzas públicas que habían sido saqueadas.

Lo hicimos mientras ejecutábamos el mayor plan de infraestructura de la historia contemporánea, mientras hacíamos vivibles nuestras ciudades, mientras poníamos al servicio del pueblo sistemas de movilidad urbana que dignifican el traslado diario de miles de personas. Cinco años nos bastaron para poner de pie a Michoacán y situarlo en el lugar que le corresponde en la historia. En cinco años hemos dado muestras de lo que es la Cuarta Transformación.

Sostengo, diputadas y diputados, que el estado existe para hacerse cargo de la vida colectiva. Existe para que una niña pueda llegar a su escuela sin poner en riesgo su vida. Existe para que un trabajador tenga caminos y transporte dignos. Existe para que una comunidad indígena pueda decidir sobre su propio destino. Existe para que una maestra cobre puntualmente por su trabajo.

Por eso recuperar el estado fue recuperar la idea de que el poder público tiene una obligación moral y política con quienes durante décadas fueron marginados. El estado sirve para igualar las condiciones de vida.

Por eso una carretera es una política social; un puente es una política de igualdad; el teleférico de Uruapan y Morelia y el Morebús son una política de justicia; una escuela abierta y un salario pagado a tiempo son instrumentos de dignidad. **La Cuarta Transformación rompe con la idea neoliberal de un estado privatizado, reducido y despojado de sus funciones esenciales.** Recuperar el estado significa volver a reconocer su capacidad para planear, invertir, redistribuir, garantizar derechos y conducir el desarrollo en función del interés público.

En la Cuarta Transformación estamos frente a una **redistribución del poder. Esa es la dimensión democrática de la transformación.** Y eso forma parte de lo que somos, forma parte de una transformación nacional que comenzó con Andrés Manuel López Obrador y continúa con la presidenta Claudia Sheinbaum. **Al final, el estado no existe para servir a quienes gobiernan: existe para servir al pueblo. Y eso vengo a informar.**

La transformación inició por donde tenía que comenzar: poniendo orden en las finanzas públicas y recuperando algo que durante años se había perdido: la capacidad del gobierno para cumplirle a la gente.

Porque un gobierno que no puede pagar a sus maestras y maestros, que mantiene en la incertidumbre a sus proveedores, que abandona obras a medio construir y que hereda sus deudas al siguiente gobierno, no está gobernando: está administrando el fracaso: **Y la Cuarta Transformación no vino a fracasar.**

Durante años se contrató deuda pública, se acumularon obligaciones y se convirtió el futuro de Michoacán en la garantía de los privilegios de unos cuantos. **En 2021 recibimos más de 45 mil millones de pesos en adeudos.** Pero detrás de esos miles de millones había: **maestras y maestros que no recibían su salario, trabajadores y empresas que seguían esperando su pago, obras detenidas y comunidades enteras esperando una respuesta del estado.**

Ese modelo tenía una lógica perversa: privatizar las ganancias y socializar las pérdidas de la deuda; gastar hoy, endeudar mañana y dejarle la cuenta al pueblo. **Sostengo que la deuda no era solamente un problema financiero: era una forma de gobernar contra el pueblo, porque cada peso comprometido en el pasado era un peso menos para atender las necesidades del presente.**

Por eso decidimos cambiar de raíz esa lógica. Saneamos las finanzas públicas, equilibramos el presupuesto y recuperamos el control sobre cada peso que administra el gobierno.

Establecimos reglas, controles y transparencia sobre las adquisiciones y los pagos: qué se compra, cuánto cuesta, quién lo provee y para qué sirve. Porque en la Cuarta Transformación el dinero público tiene un principio elemental: **no pertenece al gobierno, pertenece al pueblo.**

La austeridad republicana dejó de ser un discurso y se convirtió en una manera distinta de ejercer el poder. Se acabaron los lujos, los excesos y la idea de que gobernar significa vivir por encima de quienes se gobierna. Cada peso que dejamos de gastar en privilegios es un peso que puede regresar a nuestro pueblo en educación, salud, infraestructura, seguridad, caminos, movilidad urbana y bienestar.

La austeridad no significa un gobierno pequeño ni un gobierno ausente; significa un gobierno que deja de gastar en sí mismo para tener más capacidad de servir a la gente. **Menos privilegios para quienes gobiernan; más derechos para quienes sostienen a Michoacán.**

Y los resultados están a la vista. Hemos pagado más de 12 mil 300 millones de pesos de adeudos que otros gobiernos dejaron pendientes. Restablecimos el pago puntual de la nómina magisterial, saldamos compromisos históricos con proveedores y liberamos capacidad financiera para volver a invertir en lo que verdaderamente transforma la vida de las personas.

No estamos administrando la deuda del pasado: estamos construyendo las condiciones económicas para financiar el futuro. Porque ordenar las finanzas no era el objetivo final; era la condición necesaria para que el estado volviera a tener capacidad de respuesta, para que cada peso público pudiera convertirse en una decisión de justicia social.

Al mismo tiempo, transformamos la capacidad del propio estado para generar ingresos sin cargarle la mano al pueblo. **En 2021 se recaudaron 4 mil 264 millones de pesos. Para este ejercicio presupuestal proyectamos alcanzar 10 mil 294 millones: un crecimiento de 141 por ciento, más del doble de lo que se recaudaba al inicio de esta administración.**

Esto significa fortalecer las finanzas sin recurrir al camino fácil del endeudamiento. Por eso reconocemos a las y los contribuyentes que cumplen: porque su esfuerzo no se queda en una caja del gobierno ni termina en los privilegios de una élite. **Su dinero vuelve a la sociedad convertido en obras, servicios, infraestructura y bienestar.**

Hoy Michoacán tiene finanzas sanas, pero lo verdaderamente importante es para qué sirven esas finanzas sanas. Sirven para que el gobierno tenga margen de decisión. Sirven para terminar una carretera. Sirven para construir un puente, un hospital, un sistema de movilidad. Sirven, en suma, para que el estado recupere su función y su dimensión social.

Por eso las calificadoras HR Ratings y Fitch Ratings reconocen el fortalecimiento financiero de Michoacán con mejores evaluaciones. Pero nuestra principal calificadora está en las comunidades, en las escuelas, en las colonias, en las familias que tienen hoy nuevos derechos sociales.

Entonces **¿Michoacán era pobre? ¡No!** Michoacán no era un estado sin recursos. Lo que tuvimos durante años fue un gobierno que permitió que la corrupción, el privilegio y el saqueo se comieran los recursos que debían servir al pueblo. **Dinero sí había; lo que sobraba era corrupción.**

Y esa es una de las grandes diferencias, nosotros llegamos para recuperar el dinero público, devolverle al estado su capacidad de acción y convertir los recursos de todos en derechos para todas y todos.

Pero no bastaba con resolver el pasado. También teníamos que impedir que Michoacán volviera a caer en la misma trampa. Por eso impulsamos la reforma **No Más Deuda**, aprobada por esta Legislatura, para establecer un verdadero candado constitucional que impida que ningún gobierno vuelva a comprometer irresponsablemente el futuro de nuestro estado.

Los números muestran con claridad el cambio de época. En esta administración hemos pagado el equivalente a 2 mil 460 pesos por habitante en adeudos heredados de otros gobiernos. Y, al mismo tiempo, al cierre de 2026, la inversión en obra pública superará los 6 mil 200 pesos por persona.

Esta comparación dice mucho más que cualquier discurso: antes, el dinero público, irresponsablemente, se iba a pagar la deuda; hoy se convierte en infraestructura para el desarrollo. **Antes el indicador económico del estado era cuánto debía Michoacán. Hoy el indicador es cuánto está invirtiendo Michoacán en su gente.**

Ese es mi legado más profundo: **Pasar de la corrupción a la austeridad como principio de justicia.** Y pasar de un gobierno que heredaba problemas a un gobierno que construye soluciones.

Y la materialización de mi legado es la infraestructura pública, y que hoy, Michoacán construye como nunca, con recursos estatales y sin deuda.

Durante demasiado tiempo, Michoacán fue administrado con una lógica de corto plazo: se pateaban los problemas hacia adelante y se hipotecaba el futuro. Nosotros rompimos con esa inercia. Pusimos en marcha inversiones multianuales **para recuperar una capacidad fundamental del Estado: la capacidad de planear, de construir y de transformar con una visión de largo alcance.**

Al cierre de 2026 habremos invertido más de 31 mil millones de pesos en obra pública en todo Michoacán. Es el mayor plan de infraestructura de la historia moderna del estado, nosotros tenemos gobernando Mil 824 días y hemos construido 4 mil 203 obras, eso significa que hemos construido más de dos obras cada día. Y hay un dato que expresa con claridad el cambio de modelo: lo hicimos sin contratar un solo peso de deuda.

Hoy Michoacán invierte más en infraestructura que entidades como Guanajuato y Querétaro.

Nuestra visión parte de una convicción: Michoacán no puede desarrollarse dejando regiones atrás. Por eso construimos con una lógica de integración regional, municipalista y comunitaria.

No concebimos la infraestructura como obras aisladas. Una carretera, un distribuidor vial, un teleférico, un mercado o un sistema de transporte público son, antes que nada, decisiones políticas. Son instrumentos para acercar comunidades, reducir desigualdades, fortalecer las economías locales y devolverle tiempo y dignidad a la gente.

Comenzamos por recuperar los caminos de Michoacán. Cuando llegamos al gobierno, siete de cada diez kilómetros de la red carretera estatal se encontraban prácticamente intransitables. Era la expresión física de años de abandono: carreteras destruidas, comunidades aisladas y regiones enteras obligadas a pagar el costo de la desatención gubernamental.

Decidimos intervenir donde otros habían dejado deterioro. Hoy hemos atendido 2 mil 980 kilómetros, más del 90 por ciento de la red estatal, con una inversión superior a 6 mil 900 millones de pesos.

Afirmo que nuestros caminos son las venas de la economía popular y del territorio michoacano. Cuidarlos, rehabilitarlos y mantenerlos es una forma concreta de respaldar la vida cotidiana de nuestras comunidades y de reconocer que el desarrollo no puede concentrarse únicamente en las grandes ciudades.

Por eso rehabilitamos las carreteras Uruapan–Capácuaro–Peribán–Los Reyes y Uruapan–San Juan Nuevo–Tancítaro–Copetiro, fortaleciendo la comunicación de una de las regiones productivas más importantes de nuestro estado. En Lerma-Chapala renovamos el Libramiento Zamora–Jacona y la carretera Jacona–Los Reyes–Peribán, con mantenimiento garantizado hasta 2027. Junto con el Gobierno de México se atiende también la carretera Zamora–Briseñas.

No se trata solamente de reparar una superficie de rodamiento: se trata de fortalecer los vínculos económicos y sociales de regiones que sostienen buena parte de la producción agrícola de Michoacán.

En Zamora está en obra también el distribuidor vial La Rinconada, el primero en la historia de este municipio, con una inversión de 270 millones de pesos.

El trayecto entre El Sauz y La Rinconada será libre de peaje y facilitará los traslados de productores, comerciantes y transportistas.

Esa es también nuestra idea de infraestructura: obras que no levanten nuevas barreras, sino que abran caminos; que no encarezcan la vida de la gente, sino que fortalezcan su capacidad para trabajar, producir y comunicarse.

En la Sierra-Costa demostramos que ninguna región está demasiado lejos cuando existe voluntad de gobierno. Rehabilitamos la carretera Coalcomán–Aquila con una inversión de 90 millones de pesos, acortando distancias en una región que durante muchos años fue sinónimo de aislamiento. También intervenimos 80 kilómetros del corredor El Temazcal–Tzitzio–Tafetán, con una inversión superior a 109 millones de pesos, logrando reducir en más del 40 por ciento los tiempos de traslado.

En Aguililla y Dos Aguas construimos 26.4 kilómetros con una inversión estatal de 283 millones de pesos. Más de 9 mil habitantes cuentan hoy con mejores condiciones para trasladarse, abastecer las clínicas rurales y movilizar la producción ganadera, agrícola y forestal. En Tierra Caliente reconstruimos el camino de El Recreo, que enlaza las carreteras Apatzingán–Aguililla y Apatzingán–Tepalcatepec, facilitando la salida de la producción citrícola y agropecuaria.

Sostengo ante el pueblo de Michoacán que la infraestructura también es una forma de construir condiciones de paz: porque donde el estado llega con caminos, servicios, escuelas, salud y oportunidades, se fortalece la comunidad y se recupera el territorio para la gente.

En la región Lerma-Chapala rehabilitamos la carretera Tocumbo-Cotija-Puente Jaripo. Esta vía facilita el transporte de productos agrícolas y mejorando servicios compartidos, desde la recolección de residuos hasta el traslado de pacientes.

En el Oriente rehabilitamos los 47 kilómetros de la carretera San Felipe los Alzati- Ocampo-Angangueo-Tlalpujahua, fortaleciendo la conexión entre centros productivos y destinos turísticos de la región Monarca. En esa misma región, junto con el Gobierno de México, avanzamos en la modernización del corredor Maravatío-Zitácuaro: 71 kilómetros libres de peaje y una inversión de 4 mil 575 millones de pesos. Ya pusimos también en operación el Paso Superior Vehicular Ignacio López Rayón, mejorando la entrada y salida de Zitácuaro.

Hoy Michoacán tiene además el respaldo de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo y del Gobierno de México para dar un salto histórico en materia carretera. El Plan Michoacán incorpora 223 acciones de conservación y modernización, con una inversión mixta de 7 mil 536 millones de pesos para 2026 y 2027.

Esto expresa algo fundamental: cuando existe coordinación entre los gobiernos y un proyecto nacional de transformación, los recursos públicos comienzan a convertirse en una fuerza capaz de modificar profundamente la realidad de los territorios.

Con ese respaldo avanzamos también en una demanda de décadas: la ampliación a cuatro carriles de la Autopista Siglo XXI, una inversión global de 24 mil 841 millones de pesos para fortalecer la conexión entre el puerto de Lázaro Cárdenas y el centro del país. Modernizar esta autopista significa aprovechar mejor la capacidad portuaria de Michoacán, fortalecer el intercambio económico entre nuestras regiones y preparar al estado para una nueva etapa de desarrollo nacional. La ampliación ya concluyó entre Pátzcuaro y Uruapan y continúa hacia Nueva Italia y Lázaro Cárdenas.

A esta transformación se suma el ramal de acceso a Uruapan: siete kilómetros, cuatro carriles y una inversión de mil 639 millones de pesos para conectar a la ciudad con la autopista, con conclusión programada para abril de 2027. Y como parte del Plan Michoacán arrancará la Autopista de la Agroexportación Uruapan–Zamora, con 73 kilómetros y una inversión cercana a los 13 mil millones de pesos. Esta obra permitirá reducir hasta en una hora los tiempos de traslado entre dos de las regiones más importantes para la producción agrícola.

En un estado que alimenta a México y al mundo, mejorar la conexión de nuestras zonas productivas no es un lujo: es una estrategia para fortalecer la economía regional y ampliar las oportunidades de quienes trabajan la tierra.

Pero la transformación no puede detenerse en las carreteras. También debe sentirse en las ciudades, en el trayecto cotidiano de una trabajadora, en el tiempo que una estudiante tarda en llegar a su escuela, en la posibilidad de una persona adulta mayor de trasladarse con seguridad.

Para miles de familias, moverse por la ciudad significa gastar una parte importante de su ingreso y perder horas de vida cada día. **Nosotros creemos que el tiempo de la gente también es un asunto de justicia social.**

Por eso asumimos la movilidad urbana como una responsabilidad pública. Todas y todos tenemos el mismo derecho a usar, habitar y disfrutar la ciudad.

Desde abril de 2026, Uruapan cuenta con el primer teleférico de Michoacán. Construimos un sistema de 8.4 kilómetros y seis estaciones, con una inversión de 3 mil 286 millones de pesos financiada con recursos estatales y sin deuda pública.

Es una obra que reduce hasta a la mitad los tiempos de traslado y mejora las condiciones de movilidad de estudiantes, personas adultas mayores y personas con discapacidad. Pero el teleférico no es solamente un sistema de transporte: es la demostración de que las grandes soluciones tecnológicas y urbanas también pueden llegar a las ciudades de las regiones.

Lo acompañamos con obras complementarias, entre ellas el Mercado Poniente y la rehabilitación de la Plaza de la Ranita como centro cultural y espacio para las artesanías michoacanas. Mejoramos también cruces y vialidades de Uruapan. Construimos el paso superior Carlos Manzo en uno de los puntos más transitados de la ciudad, con una inversión multianual de 381 millones de pesos.

Rehabilitamos 3.2 kilómetros del Libramiento Oriente, que comunica la zona cercana a la Central de Abasto, e intervenimos los seis carriles del boulevard Paseo Lázaro Cárdenas, mejorando la circulación en una de las zonas escolares y comerciales más importantes de la ciudad.

En Morelia asumimos el desafío de transformar el transporte público para responder al crecimiento de una ciudad que ya superó los límites para los que fue diseñada. Construimos el Teleférico de Morelia, con una inversión cercana a los 2 mil 500 millones de pesos. Sus 7.2 kilómetros conectarán la Terminal de Autobuses, Ciudad Universitaria, el Zoológico y la Loma de Santa María.

Una obra que conecta puntos estratégicos de la capital y abre una nueva manera de entender la movilidad urbana.

También avanza la construcción del Morebús, con una inversión de 2 mil 193 millones de pesos. Recorrerá más de 29 kilómetros, desde Lomas de la Maestranza hasta el monumento a Lázaro Cárdenas, con carril confinado, estaciones accesibles y conexión con rutas alimentadoras. Permitirá ahorrar hasta dos horas en los traslados cotidianos. Dos horas que hoy muchas personas pierden lejos de sus familias, en el tráfico o esperando un transporte. Recuperar ese tiempo es también devolver una parte de la vida.

Así avanzamos hacia una Morelia más conectada, más segura y más accesible; una ciudad donde caminar, usar la bicicleta, trasladarse en transporte público o utilizar el automóvil no sean privilegios o castigos determinados por la desigualdad.

El Distribuidor Eréndira mejora el acceso al Mercado de Abastos; el Distribuidor Monarca agiliza la salida a Pátzcuaro; y el Paso Independencia mantiene la circulación cuando el tren interrumpe el tránsito en el periférico.

En el poniente de la capital se encuentra Villas del Pedregal, el fraccionamiento más grande de Latinoamérica, una ciudad dentro de la ciudad que durante años creció más rápido que la infraestructura necesaria para sostener su vida cotidiana. Ahí construimos el Paso Catrinas para mejorar la entrada y salida, ordenar la circulación e incorporar cruces seguros. Con la Avenida del Molcajete fortalecemos también la conexión con la tenencia de San Nicolás Obispo.

Al sur de Morelia ampliamos la avenida Amalia Solórzano con una inversión superior a 206 millones de pesos, beneficiando a 60 mil habitantes y mejorando el acceso a 35 instituciones educativas.

Morelia debe prepararse no solamente para resolver los problemas de hoy, sino para enfrentar los desafíos de las próximas décadas. En 1980 la ciudad tenía menos de 300 mil habitantes; hoy su zona metropolitana supera el millón de personas.

Por eso avanzamos en la construcción de 51 kilómetros del Segundo Anillo Periférico, con una inversión de 2 mil 596 millones de pesos.

Se trata de una obra histórica que cambiará la manera en que nos movemos por Morelia y su zona metropolitana: permitirá sacar el tránsito pesado del actual libramiento, conectar de manera directa las principales salidas carreteras y abrir nuevas rutas de movilidad para las comunidades y zonas periféricas que durante décadas crecieron sin una conexión vial adecuada.

Ya están su última fase los segmentos Cuitzillo El Grande - La Goleta; La Goleta – Mil Cumbres y la Estancia – San Nicolás Obispo – Tacícuaro. Con ellos estamos construyendo una nueva conexión entre el norte y el oriente de la zona metropolitana, acercando Ciudad Salud, el aeropuerto y decenas de localidades que hoy dependen de recorridos largos y congestionados.

En Santiago Undameo se construye, con inversión federal, un paso superior vial sobre la carretera Morelia-Pátzcuaro, que reducirá riesgos y mejorará la conexión con Huiramba, Lagunillas y Pátzcuaro.

En La Piedad construimos el boulevard Martí Mercado, beneficiando a más de 106 mil personas con una circulación más eficiente y espacios para caminar y convivir. En Pátzcuaro, el nuevo mercado Vasco de Quiroga y la rehabilitación de la Plaza Gertrudis Bocanegra fortalecen el comercio popular y la vida comunitaria. En Jacona rehabilitamos el Parque Ecológico de la Presa La Luz y, en Tierra Caliente, inauguramos el Bioparque Laguna de Chandio: espacios que devuelven a las familias el derecho a encontrarse, caminar, ejercitarse y disfrutar en comunidad.

Esta es, en el fondo, nuestra idea, construir para transforma vidas. No concentrar la inversión donde ya existe desarrollo, sino llevarla a los territorios que durante décadas fueron condenados al abandono.

Desde que fui diputado en este Congreso, me asumí como municipalista. En este gobierno las necesidades de la gente están por encima de las diferencias políticas.

Por eso, a través del FAEISPUM, hemos destinado más de 5 mil millones de pesos para realizar mil 259 obras en municipios y comunidades. Desde el primer día asumimos un compromiso muy claro: que los recursos llegaran completos, a tiempo y sin moches. Que el dinero destinado a los pueblos llegara a los pueblos.

La inversión pública genera bienestar, pero también genera capacidad productiva, integración regional y futuro. Cada obra que hemos entregado y cada proyecto que está en marcha responde a una misma visión: unir a las comunidades con sus cabeceras, conectar a las regiones entre sí y conectar a Michoacán con los grandes mercados del país y del mundo.

Tenemos un pueblo trabajador, creativo y con una capacidad enorme para salir adelante. Y tenemos también empresas que han decidido confiar en Michoacán. Esa combinación de trabajo, inversión pública, infraestructura y certeza permitió que entre 2022 y 2026 la iniciativa privada invirtiera más de 94 mil millones de pesos en nuestra entidad.

Reconocemos y agradecemos a las empresas que invierten, generan empleos y contribuyen al desarrollo de Michoacán. Pero también sabemos que la inversión privada necesita condiciones públicas para prosperar.

Michoacán tiene una ventaja estratégica extraordinaria. El Puerto de Lázaro Cárdenas nos conecta con los mercados del Pacífico, con el centro del país y con 72 puertos de 24 naciones. Pero una ventaja geográfica sólo se convierte en desarrollo cuando existe la infraestructura y la visión política para aprovecharla.

Por eso, junto con el Gobierno de México, impulsamos el Parque Bajío, uno de los Polos de Desarrollo para el Bienestar del Plan México. Ubicado sobre la Autopista de Occidente, entre la Ciudad de México y Guadalajara, cerca del Aeropuerto Internacional de Morelia y con acceso al ferrocarril de Canadian Pacific Kansas City, este proyecto coloca a Michoacán en una posición estratégica para la nueva etapa de desarrollo industrial de nuestro país.

Desde Michoacán podremos vincular nuestra producción con Estados Unidos y Canadá por ferrocarril y con Asia a través de Lázaro Cárdenas. Las empresas podrán traer insumos, producir aquí y acceder desde aquí a algunos de los mercados más importantes del mundo.

Este año firmamos el fideicomiso con sus desarrolladores, Citelis, Grupo Herso y Supra Constructores. El proyecto tiene una zona de influencia de más de un millón de personas y proyecta generar 27 mil empleos formales.

Eso es un Polo de Desarrollo para el Bienestar: no solamente un espacio industrial, sino una nueva relación entre territorio, inversión, infraestructura y trabajo. Queremos que la relocalización de las cadenas productivas y la nueva etapa industrial de México también se traduzcan en oportunidades para Michoacán; que la riqueza no pase frente a nosotros por las carreteras o por las vías del tren, sino que genere valor aquí, que contrate aquí, que produzca aquí y que transforme la vida de nuestras comunidades.

En el Oriente avanza también la planta Vikingo de ARAUCO, con una inversión privada superior a 360 millones de dólares. Una vez en operación, proyecta generar más de 3 mil empleos directos e indirectos y fortalecer la actividad económica de Zitácuaro y de toda la región. **Es así como queremos que crezca Michoacán.**

Y si hablamos de desarrollo, tenemos que hablar de quienes hacen producir esta tierra. Queremos un campo fuerte y que coman bien quienes nos dan de comer. Porque detrás de cada tortilla, de cada aguacate, de cada limón, de cada grano y de cada producto que sale de Michoacán hay familias campesinas, jornaleras y productoras que todos los días ponen su trabajo, su conocimiento y su esfuerzo para alimentar a México y al mundo.

Entre 2023 y 2026 entregamos cerca de 160 mil toneladas de fertilizante, con una inversión superior a 2 mil 300 millones de pesos, para beneficiar a 300 mil productores del campo. Pero nuestra responsabilidad no termina cuando la semilla entra en la tierra ni cuando la cosecha sale de la parcela.

El estado también debe ayudar a que el productor tenga mejores condiciones para comercializar el fruto de su trabajo. Por eso destinamos alrededor de 91 millones de pesos para apoyar la comercialización del maíz de más de 10 mil agricultores e impulsamos el Programa Nacional de Compra de Lenteja, con una inversión de 216 millones de pesos y una compra inicial de 550 toneladas.

Con ella protegemos su origen y su calidad, damos mayor certeza a los consumidores y respaldamos a cerca de 40 mil productores y a una agroindustria que genera más de 100 mil empleos directos e indirectos.

Hemos ido más lejos en la defensa del patrimonio productivo de nuestro estado. Hoy contamos con 20 marcas colectivas, 11 marcas de certificación, ocho indicaciones geográficas y tres denominaciones de origen, que alcanzan a 80 municipios y reconocen el valor de nuestros alimentos, nuestras artesanías y nuestros oficios. No se trata únicamente de poner una etiqueta sobre un producto. Se trata de proteger una historia, una identidad y el trabajo de familias que durante generaciones han conservado conocimientos y formas de producción que son parte de lo que somos como pueblo.

También el turismo forma parte de esta estrategia. Michoacán tiene una riqueza cultural, histórica y natural extraordinaria, y nuestra responsabilidad es convertir esa riqueza en bienestar para las comunidades. El turismo no debe significar únicamente visitantes que llegan y se van: debe significar ingresos para las familias, empleo para las juventudes, oportunidades para las pequeñas empresas, para las artesanas y artesanos, para los restaurantes, hoteles, transportistas y prestadores de servicios.

Por eso gestionamos nuevas conexiones aéreas. En 2025, el Aeropuerto Internacional de Morelia incorporó ocho rutas y pasó de recibir 947 mil pasajeros en 2021 a más de un millón y medio.

En Uruapan se construye el hotel Hilton Garden Inn, que ampliará la oferta de alojamiento y abrirá nuevas oportunidades para trabajadores, proveedores y comercios de la región.

Los resultados empiezan a reflejarse también en el empleo. Al cierre de marzo de 2026, Michoacán registró 505 mil 642 empleos formales ante el IMSS, el máximo histórico para nuestro estado. Pero para nosotros no basta con decir que hay más empleos. Queremos empleos dignos, estables y mejor remunerados. Queremos que el crecimiento económico tenga rostro humano y que quien trabaja pueda vivir con dignidad de su trabajo.

Por eso reconocemos el liderazgo de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo, quien en enero de 2026 impulsó un incremento de 13 por ciento al salario mínimo, beneficiando a más de 325 mil trabajadoras y trabajadores michoacanos. Porque la transformación económica no puede medirse únicamente por cuánto crece una economía, sino por cuánto mejora la vida de quienes trabajan y producen.

Y si queremos construir el futuro, tenemos que hablar de nuestras juventudes.

Queremos que las y los jóvenes sean protagonistas del desarrollo de Michoacán; que puedan estudiar, emprender, innovar, ejercer su profesión y construir aquí su proyecto de vida.

No queremos una juventud obligada a marcharse porque en su tierra no encontró oportunidades. Queremos abrirle camino a su talento, a su esfuerzo y a sus aspiraciones. Y para eso la educación no es un gasto: es una de las inversiones estratégicas más importantes que puede hacer un gobierno.

Por eso la educación es una prioridad de este gobierno. Y sabemos de dónde venimos. **Al magisterio de Michoacán se le había negado algo tan elemental como recibir puntualmente su salario. Un gobierno que no puede pagar a sus maestras y maestros difícilmente puede hablar de transformación.** Abrimos desde el inicio el diálogo con el magisterio y, junto con el Gobierno de México, cubrimos los salarios y prestaciones pendientes. Hoy llevamos 120 quincenas consecutivas pagadas puntualmente y nuestras niñas, niños y jóvenes han tenido cuatro ciclos escolares completos sin interrupciones.

También pusimos orden donde durante años se permitió hacer negocio con la educación. Por quinto año consecutivo, el ingreso a las Escuelas Normales Oficiales se realizó mediante examen del CENEVAL y las plazas docentes se asignan de manera abierta y transparente. Se acabó el tráfico de influencias, el amiguismo y el compadrazgo.

Porque transformar también significa acabar con las prácticas que convierten los derechos en privilegios y las instituciones públicas en espacios de negocios particulares.

Hemos destinado 6 mil millones de pesos a infraestructura educativa para dignificar planteles en todos los rincones del estado. Porque una escuela digna no es un lujo. Un aula segura, un baño en buenas condiciones, un espacio adecuado para aprender son parte del derecho a la educación. No podemos pedirle a una niña o a un niño que imagine un futuro distinto si el Estado no es capaz de garantizarle condiciones dignas para estudiar hoy.

Hoy existe otra frontera del derecho a la educación: la conectividad. Hoy, estudiar también significa estar conectado. Una recarga telefónica no puede convertirse en una barrera para aprender, investigar, comunicarse o acceder al conocimiento. Por eso pusimos en marcha DATA Datos Gratis. Más de 75 mil estudiantes de educación media superior y superior en toda la entidad ya cuentan con internet, llamadas, mensajes y redes sociales sin gasto adicional para sus familias.

Michoacán es el único estado del país que cuenta con un programa de estas características para reducir la brecha digital, y este año DATA llegará también a las maestras y los maestros de preparatorias y universidades públicas.

Porque si el conocimiento está en todas partes, el acceso al conocimiento también debe estar al alcance de todas y todos.

El derecho a estudiar tampoco puede depender del ingreso de una familia. Por eso, con el respaldo del Gobierno de la República, las becas llegan desde la educación básica hasta la universidad. La Rita Cetina apoya a niñas y niños; la Benito Juárez, a estudiantes de bachillerato; y Jóvenes Escribiendo el Futuro y Gertrudis Bocanegra, a quienes cursan la educación superior.

Son 842 mil 287 estudiantes quienes reciben estos apoyos, con una inversión de 5 mil 700 millones de pesos. Detrás de cada beca hay algo más profundo que una transferencia económica: hay una niña que puede permanecer en la escuela, un joven que puede continuar sus estudios y una familia que puede respirar un poco más tranquila. Hay un proyecto de vida que no se interrumpe por falta de recursos.

Reconozco a la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo por su respaldo permanente a las familias michoacanas y por ampliar las oportunidades educativas. Su compromiso con Michoacán también se expresa en la apertura de nuevas opciones para que estudiar deje de significar, para miles de jóvenes, abandonar su comunidad, trasladarse a otra ciudad y asumir gastos que muchas familias no pueden sostener.

El cariño se demuestra con hechos y **mi corazón es nicolaita, la casa de Hidalgo es mi aula mater, y siempre he sostenido que nuestra Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, ha sido y es fundamental en la historia de nuestro estado y de nuestro país.**

Durante años llegaba octubre y comenzaba la angustia: no había certeza sobre los recursos para pagar los salarios. Una institución que tanto ha dado a Michoacán y a México merecía estabilidad, respaldo y una base financiera que le permitiera mirar hacia adelante.

Asumimos esa responsabilidad. El presupuesto de la Universidad pasó de 3 mil 700 millones de pesos en 2021 a más de 4 mil 850 millones en 2026.

Pero no quisimos que ese compromiso dependiera de la voluntad de un gobernador o de una coyuntura presupuestal. Quisimos darle permanencia.

Por eso hoy nuestra Constitución garantiza a la Universidad Michoacana un mínimo del 4.5 por ciento del presupuesto estatal.

Como gobernador y, sobre todo, como orgulloso nicolaita, agradezco a las diputadas y los diputados que hicieron posible esta reforma. Porque con su respaldo dimos un paso histórico: asegurar que el futuro de nuestra máxima casa de estudios no dependa de la voluntad de un gobierno, sino de un mandato constitucional.

De igual manera, hemos destinado más de 331 millones de pesos a 47 obras y acciones de infraestructura para recuperar espacios, mejorar las condiciones de estudio y fortalecer la presencia de nuestra Universidad en todo el estado.

En Zamora pusimos en funcionamiento un campus que permaneció abandonado durante quince años. Ahí invertimos más de 104 millones de pesos y hoy más de 300 jóvenes cursan cuatro carreras. En Uruapan recuperamos instalaciones que permanecieron desaprovechadas durante más de una década y que ahora ofrecen ocho licenciaturas. Y en Huetamo se construye un nuevo campus que fortalecerá la presencia de nuestra Universidad en Tierra Caliente.

¡Nunca vamos a dejar sola a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo!

Porque ser nicolaita es un orgullo que se lleva toda la vida, pero también es un compromiso con el pueblo. Y nosotros sabemos de qué lado estamos: del lado de la educación pública, y de las juventudes.

La salud es un derecho fundamental, no un privilegio. Y cuando hablamos de salud hablamos, en realidad, de una de las obligaciones más profundas del estado: cuidar la vida de su pueblo.

Por eso, desde el inicio de este gobierno, decidimos recuperar la capacidad pública del sistema de salud y acercar la atención a las personas.

Junto con el gobierno federal impulsamos cinco grandes proyectos hospitalarios, con una inversión superior a 7 mil millones de pesos. En Maruata ya funciona un hospital que brinda atención de calidad a las comunidades de la costa michoacana.

En Uruapan, después de más de cincuenta años sin nueva infraestructura hospitalaria, ya está en operación el Hospital General de Zona número 86 del IMSS, con 90 camas, más de 30 especialidades y tres quirófanos.

En Arantepacua, una comunidad que durante décadas esperó servicios médicos de segundo nivel, pusimos en operación la primera etapa del Hospital Integral Comunitario, con una inversión superior a 189 millones de pesos, 16 consultorios de especialidad y con el avance hacia la incorporación de servicios hospitalarios, quirúrgicos, de urgencias y atención obstétrica.

En Zitácuaro se construye un nuevo Hospital General de Zona del IMSS, con una inversión cercana a mil 500 millones de pesos. Tendrá 146 camas y 20 especialidades para atender a más de 102 mil derechohabientes de 18 municipios del Oriente. En Villas del Pedregal avanza el Hospital Regional de Especialidades del IMSS, que será el más grande de Michoacán, con 404 camas y 54 especialidades para atender a más de 767 mil personas.

Modernizamos el Centro Estatal de Atención Oncológica con un nuevo acelerador lineal y un PET Scan, mediante una inversión de 165 millones de pesos. En su primer año de operación realizamos 18 mil 813 sesiones de radioterapia para mil 200 pacientes y mil 739 estudios con PET Scan. Aumentamos la capacidad de atención de 80 a 200 sesiones de radioterapia al día.

Eso significa que cientos de pacientes dejaron de trasladarse a otras entidades y pudieron recibir su tratamiento aquí, cerca de sus familias y de su comunidad.

Pero también entendimos que una enfermedad no afecta solamente a quien la padece. Afecta a toda la familia. Por eso impulsamos el Programa para el Bienestar de las Familias Cuidadoras de Niñas y Niños con Cáncer. Desde su creación, 838 familias han recibido un apoyo mensual de 4 mil pesos.

Hoy los resultados nos demuestran que cuando el estado acompaña, la esperanza puede convertirse en una realidad. Al inicio de nuestro gobierno, alrededor del 30 por ciento de las niñas y los niños con cáncer abandonaban su tratamiento. Hoy esa cifra se redujo al 2 por ciento. La esperanza de vida de pacientes con leucemia pasó del 60 al 75 por ciento y, en pacientes con linfoma, del 60 al 80 por ciento entre 2021 y 2026. Más de 500 niñas y niños se han recuperado.

También acompañamos a las mujeres que enfrentan cáncer de mama o cervicouterino. Fortalecimos la detección oportuna con ocho mastógrafos fijos, una unidad especializada y cuatro unidades móviles. Durante este periodo realizamos 43 mil mastografías y brindamos apoyo económico a 3 mil 340 mujeres en todos los municipios del estado. Entre las mujeres con estos padecimientos, el abandono del tratamiento disminuyó del 30 al 10 por ciento.

Con una inversión superior a 51 millones de pesos realizamos 25 mil 750 sesiones de hemodiálisis para personas sin seguridad social y creamos una unidad de hemodiálisis pediátrica en el Hospital Infantil Eva Sámano de López Mateos. **Porque una política de salud con sentido social no pregunta primero cuánto puede pagar una persona; pregunta qué necesita para vivir.**

Si queremos cuidar la vida, también tenemos que hablar de aquello que muchas veces no se ve, pero que también duele: la salud mental. Durante años, demasiadas personas enfrentaron solas la depresión, la ansiedad, las adicciones y el riesgo de suicidio. Nosotros decidimos dejar de tratar estos problemas como asuntos privados y reconocerlos como una responsabilidad pública.

Por eso pusimos en operación y fortalecimos seis Centros Comunitarios de Salud Mental y Adicciones en Morelia, Zamora, Zitácuaro, Uruapan, Lázaro Cárdenas y Huetamo, donde brindamos atención profesional y gratuita. Habilitamos la línea telefónica Hablemos y pusimos en marcha el Observatorio de Salud Mental.

Quiero reconocer de manera especial al personal médico, de enfermería, técnico y administrativo del sector salud. Son ustedes quienes todos los días sostienen hospitales, clínicas y comunidades; quienes reciben a las familias en los momentos más difíciles; quienes convierten una política pública en atención humana. Muchas gracias por su vocación, por su trabajo y por estar ahí cuando más se necesita.

Ese es el sentido de nuestra política de salud: que ninguna persona enfrente sola la enfermedad y que el derecho a la atención pueda ejercerse con dignidad.

REITERO: En Michoacán es tiempo de mujeres y trabajamos por una vida digna para las michoacanas: una vida libre de violencia, con derechos y libertades.

Con el respaldo de nuestra presidenta Claudia Sheinbaum Pardo pusimos en marcha 127 Centros LIBRE en los municipios y comunidades con autogobierno. En lo que va del año, 32 mil mujeres han recibido orientación jurídica y atención psicológica. Reformamos las leyes para combatir la violencia vicaria, fortalecimos las medidas contra quienes incumplen sus obligaciones alimentarias y reconocimos el derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo.

Sostengo, que una transformación sin las mujeres no es una transformación completa.

El ejercicio de los derechos requiere información, acompañamiento y servicios cercanos. Por eso fortalecimos la orientación sobre derechos sexuales y reproductivos y la prevención del embarazo adolescente. Entre las mujeres de 16 a 19 años, el embarazo adolescente disminuyó 29 por ciento, lo que representa 3 mil 422 casos menos.

Una mujer sin ingresos propios puede encontrarse atrapada en una relación violenta; una mujer con autonomía económica tiene más herramientas para decidir, salir de la violencia y construir un proyecto de vida.

Por eso impulsamos Las Solidarias y Fuerza Mujer, con apoyos, capacitación y créditos preferenciales para que más mujeres emprendan, fortalezcan sus negocios y generen ingresos propios.

Fuerza Mujer ha otorgado más de 8 mil 300 créditos, especialmente en municipios con mayores brechas de violencia y rezago financiero. **Porque la autonomía económica también es una política de prevención de la violencia. Porque cuando una mujer tiene ingresos, tiene más capacidad de decidir sobre su vida. Y porque queremos que en Michoacán las mujeres no sólo tengan derechos reconocidos en las leyes, sino condiciones reales para ejercerlos.**

Asimismo, sostengo que nuestros pueblos originarios tienen derecho a decidir sobre su organización, sus recursos, su territorio y su futuro.

La autonomía indígena no es una concesión del poder público. **Es el reconocimiento de un derecho histórico de nuestros pueblos originarios.**

Con el Plan Morelos llevamos esta transformación a la Constitución. Hoy los pueblos originarios son reconocidos como sujetos de derecho público y el autogobierno como el cuarto nivel de gobierno.

¿Y qué significa esto en la vida concreta? Significa que las comunidades pueden ejercer sus atribuciones, administrar directamente sus recursos y decidir en asamblea las obras y acciones que necesitan. Significa que el gobierno deja de hablar por los pueblos y empieza a reconocer su capacidad para decidir por sí mismos.

En Michoacán, 54 comunidades indígenas ya ejercen el autogobierno y reciben directamente su presupuesto. De 2022 a la fecha han recibido más de 2 mil 600 millones de pesos y son sus propias asambleas las que determinan en qué invertirlos. A esto se suma una inversión acumulada superior a mil millones de pesos en infraestructura mediante esquemas de cooperación y coordinación.

Pero no puede haber autonomía ni bienestar si destruimos el territorio que hace posible la vida. El agua, los bosques, los lagos y las cuencas no son mercancías ni recursos infinitos. Son patrimonio común. Sostienen nuestra salud, nuestra producción, nuestra identidad y el futuro de las generaciones que vienen.

Michoacán es la quinta entidad más biodiversa del país y se pone de pie para defender la vida. En la cuenca del río Duero destinamos, junto con el Gobierno de México y los municipios, cerca de 800 millones de pesos para construir, equipar y poner en operación colectores y plantas de tratamiento en Zamora, Tangancícuaro, Chilchota e Ixtlán. Estamos reduciendo la contaminación y devolviendo a la región la capacidad de sanear su río. En Zamora, la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales Zamora Norte ya trata el 100 por ciento de las aguas residuales del municipio, convirtiéndolo en el primero de todo Michoacán en lograrlo.

Y en el corazón de nuestro territorio está el lago de Pátzcuaro, símbolo de nuestra identidad purépecha y de la grandeza natural de Michoacán. Michoacán significa lugar de pescadores. Pero durante las últimas tres décadas el lago perdió cerca del 45 por ciento de su superficie.

En 2024 decidimos actuar. Nos organizamos los tres órdenes de gobierno y convocamos a las comunidades de la región para emprender una tarea que no podía esperar. Durante estos tres años, 3 mil mujeres y hombres de las comunidades que rodean el lago se han sumado a las labores de rescate. Con su conocimiento, su trabajo y su compromiso, más de 500 hectáreas han vuelto a llenarse de agua.

Eso es importante: el rescate del lago no se hizo solamente desde las oficinas del gobierno. Se hizo con las comunidades, con quienes conocen el territorio y lo han cuidado durante generaciones. Porque proteger la naturaleza también significa reconocer y fortalecer el conocimiento comunitario.

Recuperar el lago significa recuperar la navegación, la pesca, el turismo y nuestras tradiciones. Con más de 18 millones de pesos rehabilitamos el Muelle General de Pátzcuaro y realizamos mejoras en Janitzio y otros puntos de la ribera.

Y con el apoyo de nuestra presidenta Claudia Sheinbaum se invertirán 300 millones de pesos en infraestructura turística. Pátzcuaro contará con la primera señalética turística inteligente del país y se rehabilitarán los muelles de Tecuena, Pacanda, Yunuén y Janitzio. En esta última comunidad, además, se remodelará el panteón y se construirá un andador respetuoso de sus ceremonias y tradiciones.

Entre 2011 y 2021 Michoacán perdió más de 81 mil hectáreas de cobertura forestal. Frente a esa realidad ampliamos la superficie bajo conservación de 72 mil a más de 212 mil hectáreas y durante estos cinco años hemos plantado cerca de 50 millones de árboles.

Sobre el cultivo intensivo del aguacate nos dijeron que no había alternativa, que la depredación era el precio inevitable del progreso. Nosotros respondimos con claridad: no aceptamos un progreso que destruya.

Queremos desarrollo. Queremos empleo. Queremos inversión. Pero no queremos riqueza construida sobre la destrucción del territorio. Porque no hay desarrollo si para producir hoy destruimos las condiciones para vivir mañana.

Con Guardián Forestal utilizamos tecnología satelital e inteligencia territorial para detectar tala clandestina, incendios, huertas irregulares y cambios ilegales de uso de suelo. Ahora sabemos cuándo y dónde se está deforestando nuestro territorio. Gracias a este sistema presentamos mil denuncias respaldadas con evidencia satelital y contribuimos a reducir la pérdida de cobertura forestal de alrededor de 11 mil hectáreas en 2024 a 9 mil en 2025.

En la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca fortalecimos también el cuidado comunitario mediante la aportación de un millón de dólares al Fondo Monarca, saldando una deuda que llevaba cerca de dos décadas pendiente.

Quizá la seguridad es el tema más complejo por lo que implica social e históricamente. Desde el primer día establecimos que la coordinación sería una regla de operación. Trabajamos con el Ejército Mexicano, la Marina, la Guardia Nacional, las instituciones federales de seguridad, la Fiscalía General de la República, la Fiscalía General del Estado, la Secretaría de Seguridad Pública, las corporaciones municipales y las rondas comunitarias.

A través de FORTAPAZ, durante estos cinco años hemos invertido más de 3 mil 200 millones de pesos en seguridad pública para mejorar la infraestructura, el equipamiento y la profesionalización de las corporaciones municipales y comunitarias.

Hoy los resultados están ahí. En octubre de 2021 Michoacán registraba un promedio diario de 8.3 homicidios dolosos. Al cierre de agosto de 2026 ese promedio fue de 2.2: una disminución del 73 por ciento. **Gracias a este avance, Michoacán dejó de estar entre las diez entidades con mayor número de homicidios.**

No venimos a decir que el problema está resuelto. Sabemos que falta camino. Pero también sabemos reconocer cuando una política pública comienza a cambiar una realidad que durante años parecía imposible de modificar.

En materia de justicia también avanzamos. Por segundo año consecutivo, México Evalúa ubicó a Michoacán como la entidad con el menor índice de impunidad del país. Esto refleja mayores capacidades institucionales para investigar y responder frente a las conductas delictivas. Y hay un delito que afecta directamente la tranquilidad de las familias y la actividad económica: la extorsión.

Por eso reformamos el Código Penal para que la extorsión se persiga de oficio, tenga penas de 15 a 25 años de prisión y contemple agravantes cuando afecte actividades económicas o productivas.

Con esta reforma dimos a las instituciones mejores herramientas para actuar y dejamos algo muy claro: en Michoacán la extorsión no será tolerada.

En noviembre de 2025 pusimos en operación la Unidad Antiextorsión de la Secretaría de Seguridad Pública. Su tarea es prevenir nuevos casos, facilitar la denuncia segura, brindar acompañamiento especializado y proteger el patrimonio de las víctimas.

Hasta el momento se han desactivado casi 3 mil llamadas de extorsión, evitando el pago de más de 273 millones de pesos y, lo más importante, rescatando a más de 100 víctimas.

También se refleja en las detenciones. En 2021 fueron detenidas 17 personas por el delito de extorsión; en lo que va de 2026 llevamos 69. Quiero reconocer la valentía, el compromiso y la responsabilidad de quienes todos los días cumplen la tarea de proteger a las y los michoacanos. A nuestras policías, a nuestras fuerzas federales, a quienes investigan, a quienes procuran justicia y a quienes trabajan desde las comunidades: gracias por servir al pueblo y estar presentes donde más se necesita.

Quiero ahora referirme a un tema central de nuestra condición política y democrática, por lo que le pido, respetuosamente a las autoridades electorales que atiendan y hagan cumplir la reforma electoral de Michoacán.

La democracia se defiende poniendo límites claros a quienes pretenden convertir el poder público en refugio de la violencia, la corrupción o la impunidad. Por eso, en Michoacán debemos hacer cumplir la ley y toda nuestra legislación electoral para que ningún deudor alimentario pueda utilizar un cargo de elección popular para evadir sus responsabilidades: los violentadores y los deudores alimentarios no deberán ser candidatos a puestos de elección popular.

La democracia que estamos construyendo no puede abrirle la puerta a quienes han hecho de la violencia contra las mujeres una forma de vida ni permitir que quienes incumplen deliberadamente sus obligaciones familiares pretendan representar al pueblo.

Se trata de hacer cumplir la norma, de cerrar los resquicios de la impunidad y de garantizar que el poder público esté en manos de personas que respeten la ley y los derechos de los demás.

Y esta transformación democrática debe alcanzar también a quienes han hecho de la corrupción un mecanismo para enriquecerse a costa del pueblo. Las autoridades deberán cuidar la pulcritud del proceso electoral, que quien haya sido sentenciado por un delito de corrupción no pueda ser candidato. **El servicio público no puede ser premio para quienes saquearon, defraudaron o traicionaron la confianza de nuestro pueblo.**

Pero hay algo más: ninguna elección puede considerarse legítima si detrás de ella existe la presión, amenaza o intervención del crimen organizado. No se nos olvide que la intervención acreditada del crimen organizado en un proceso electoral será causa para anular la elección. Porque el voto debe ser libre; debe ser secreto; debe ser una decisión ciudadana, no una orden de quienes pretenden imponer su voluntad mediante el miedo.

En Michoacán queremos una democracia sin violentadores, sin corruptos y sin criminales detrás de las urnas: una democracia donde el poder vuelva a pertenecer, sin intermediarios ni mafias, al pueblo de Michoacán.

Finalmente, desde Michoacán reiteramos nuestro respaldo absoluto a la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo en la defensa de nuestra soberanía, de nuestra dignidad nacional y del derecho de México a decidir su propio destino.

Frente a cualquier intento de injerencia, presión o subordinación, la posición de este gobierno es clara: La soberanía no es una consigna: es un principio irrenunciable de nuestra República y una conquista histórica de nuestro pueblo. Por eso acompañamos a la Presidenta en la defensa de la patria y en la construcción del segundo piso de la Cuarta Transformación, porque sabemos que defender a Claudia Sheinbaum es defender el mandato popular que hizo posible este nuevo momento de la historia nacional; es defender la dignidad de México y sostener, con firmeza, el proyecto que puso por delante al pueblo, la justicia social y la soberanía frente a los intereses de quienes durante décadas quisieron gobernar para unos cuantos.

Y lo decimos también con absoluta claridad: **reconocemos en Andrés Manuel López Obrador al dirigente que abrió una nueva época política en México, al hombre que convirtió la indignación social en esperanza, la esperanza en organización y la organización en una transformación profunda de la vida pública.**

Su legado no pertenece solamente a un gobierno ni a un sexenio: pertenece a millones de mexicanas y mexicanos que recuperaron la confianza en que la política puede servir al pueblo y que el Estado puede dejar de ser instrumento de las élites para convertirse en herramienta de justicia.

Con esa convicción profunda, rindo ante el pueblo y ante ustedes, como representantes del pueblo, mi quinto informe de gobierno.

Lo hago con humildad, pero también con muchísima satisfacción de mi legado más grande: recuperar el gobierno para el pueblo, enderezar el rumbo, construir futuro y dejar como herencia tangible infraestructura pública como nunca en la historia.

Demostramos que con capacidad, con honestidad y trabajo, los de la 4T sí sabemos gobernar.

Hoy Michoacán es mejor, ¡porque la transformación, se vive!

Muchas gracias.